



CLESA

19/06/2015
Fecha de Publicación

01/10/2015
Fin del plazo de entrega

“En espera por la negociación de la modificación del Plan General, al considerar el Ayuntamiento que esa no es la mejor zona para acometer un desarrollo residencial, al que estaba vinculada la rehabilitación de la fábrica”

INVARIANTES



MANZANA VERDE



31/01/2017
Fecha de Publicación

02/05/2017
Fin del plazo de entrega

“En fase de contratación de los proyectos”

BARRIOS



METRO CHUECA

30/06/2016
Fecha de Publicación

15/09/2016
Fin del plazo de entrega

“Entregado el proyecto de ejecución. No se van a licitar las obras al considerar la Dirección de Metro de Madrid que esta actuación no es prioritaria en estos momentos”

SUBURBIA

EL CAPRICHIO



11/05/2016
Fecha de Publicación

06/07/2016
Fin del plazo de entrega

“Entregado el proyecto de ejecución. En fase de contratación de las obras”

LABS

RENOVE MANOTERAS



23/05/2016
Fecha de Publicación

16/06/2016
Fin del plazo de entrega

“Entregados proyectos de ejecución. No disponemos de información acerca de la ejecución de las obras”

TÉCNICAS



RENOVE ORCASITAS



22/07/2016
Fecha de Publicación

15/09/2016
Fin del plazo de entrega

“Problemas con la contratación de los proyectos con el equipo ganador del concurso”

TÉCNICAS

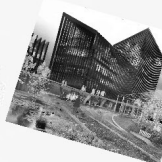
CENTRO INTEGRAL DE TRANSPORTES

03/05/2016
Fecha de Publicación

16/06/2016
Fin del plazo de entrega

“Entregado el proyecto de ejecución. Pendiente del inicio de las obras”

BARRIOS

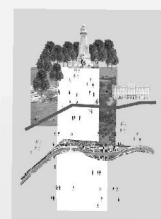


PLAZA ESPAÑA

30/06/2016
Fecha de Publicación

15/09/2016
Fin del plazo de entrega

“En fase de contratación de las obras”



LABS

11 PLAZAS DE MADRID



26/06/2017
Fecha de Publicación

21/08/2017
Fin del plazo de entrega

“En fase de contratación de los proyectos y documentos de planeamiento”

RADAR

¿PARA QUÉ?

¿Para qué sirven los concursos de arquitectura?

Sale este número de la revista ARQUITECTURA con el sincero deseo de poner sobre la mesa la utilidad de los concursos de arquitectura en el momento actual. Su sentido en el panorama descreído y postcrisis que vivimos.

Tradicionalmente se trataba de hacer concursos para conseguir trabajo; para ganar dinero y para construir, o viceversa. ¿Qué panorama encontramos en la actualidad?

NOTAS CRÍTICAS

¿Qué significado tiene que muchos de los más interesantes concursos nunca se acaben llevando a buen término?

¿Por qué la inmensa mayoría de los concursos European, antaño termómetro de experimentación y emergencia juvenil, no solo jamás se construyan sino que ni si quiera son capaces de suscitar un debate más allá de la endogamia de los medios especializados? (y últimamente ni eso). La perversión de la cultura del concurso se ha infiltrado hasta en el noble oficio de realizar proyectos fin de carrera. Los PFC se realizan hoy, con la lúgubre perspectiva de poco trabajo a la vista para el recién titulado, con el horizonte de poder destacar en un concurso de PFCs que alimente un CV. ¿Es esta la mejor forma de afrontar un trabajo de graduación? ¿Cómo afecta esto a la forma en la que el estudiante elabora un PFC?

¿Existe el lenguaje de los concursos? Parafraseando a Alejandro de la Sota, ¿por qué los concursos de arquitectura siempre tuvieron aspecto de concursos de arquitectura?

¿Existe la sección tipo, render tipo, diagrama tipo o axonometría tipo cuya contemplación nos lleva automáticamente al entendimiento del "modo concurso", con todos sus clichés, previsibilidad y glamour asociado?

EL CONCURSO ESPAÑOL

Podemos también preguntarnos por las particularidades que tiene, si es que las tiene, el "concurso en España".

En España el concurso es más de ideas que en el resto de Europa. Quizás por tener la sospecha de que jamás se construirá, o que se estrellará por el camino, el concurso español es más conceptual, mejor dibujado, más propositivo y más idealista que el de la media continental. El concurso de arquitectura "europeo" se acerca más a un Proyecto Básico muy bien representado, a sabiendas que

de ser el ganador, de inmediato pasara a su fase ejecutiva con poca mediación desde la idea original. Urgente y eficazmente. En España el concurso es tantas veces un salto con red, demostración desde luego de una actitud más quijotesca, al tiempo que descreída acerca de la utilidad real de los esfuerzos depositados.

LOS CONCURSOS DEL COAM

No obstante, y a la vista de los concursos aquí presentados, se vislumbran algunas señales de cambio, de desplazamiento del "paradigma concurso español", quizás amparadas por el COAM en algunos de los casos que nos ocupan y que se presentan en estas páginas. Un desplazamiento en aras de la utilidad social, real, del concurso, de su des-encryptado, de la descodificación del consabido protocolo circular y endogámico tradicional en aras del rendimiento, o "performance" (rendimiento evaluable, verificable de forma factual), del esfuerzo concursal.

En muchos casos alejado de la belleza del resultado, del previsible "render" o de limitar al arquitecto a sus habituales tareas embellecedoras. Algunos ejemplos de concursos organizados por el COAM en los que el arquitecto reclama las atribuciones del mediador social, del diseñador industrial, o del ingeniero y el especialista consultor, apuntan a una dirección complementaria.

Así el concurso Remodelación de 11 plazas en la periferia de Madrid, cuyo proceso ejemplar, tras unas Bases particularizadas para cada uno de los casos y siempre alejadas de requerimientos generalistas, ha incorporado la voz de los futuros usuarios y habitantes de cada entorno para informar las propuestas arquitectónicas y eventualmente elegir las más adecuadas. Con resultados algunas de las veces alejados de previsiones estilísticas para acercarse a las necesidades reales, en crudo, de cada uno de los fragmentos urbanos que apuestan por resolver o mejorar. Algo parecido habría ocurrido, está ocurriendo, con el Concurso para la remodelación de la Plaza de España, en este caso, además, acercándose a protocolos ignotos para la arquitectura hasta el momento, en cuanto a la gestión de la participación popular, con los riesgos y oportunidades que esto conlleva.

Así también con algún concurso "menor", como puede ser el del Trofeo del Torneo de Golf Solidario, algo que podría resultar anecdótico dentro de los quehaceres de arquitecto tradicional, sino fuese por el trasfondo de ampliación

del campo de actuación disciplinar del arquitecto, que se desplaza a reclamar terreno al diseñador industrial, y que se adivina tras esta iniciativa.

Y así, sin duda, en casos como el Concurso Inside Chueca, en el que la incorporación del arquitecto al diseño infraestructural, que resulta, por encima de otra cosa, en la producción de espacio público, baipasea, de nuevo, sus tradicionales atribuciones: el arquitecto pasando de ingeniero a urbanista en una verificación real de las capacidades híbridas propias de nuestra formación. Arquitecto que llegado el caso se puede mover en el campo de la ingeniería pero con un trabajo cuyos resultados siempre se evaluarán como beneficios sociales plausibles (la mejora del espacio público de Chueca) más relacionados con la noción de carácter que con la de eficiencia técnica.

Finalmente también, en este rápido recorrido sobre la ampliación del campo de trabajo del arquitecto, nos interesa señalar el Concurso para la rehabilitación energética del edificio residencial en c/ San Pedro de Cardeña, como feliz caso prototípico de muchas preocupaciones futuras y actuales por intervenir no ya sobre el patrimonio histórico o sobre lo existente, sino sobre lo simplemente obsoleto, cotidiano y hasta vulgar o redundante en la ciudad que no obstante, o precisamente por ello, necesita una mirada inteligente y estratégica desde la arquitectura. Una mirada capaz de transformar la aparente convencionalidad en novedad, con propuestas evaluadas (y en este caso esto nos parece revolucionario), no desde su belleza plástica sino casi exclusivamente desde las soluciones técnicas y la adecuación y oportunidad de los sistemas y dispositivos de mejora propuestos. Y en muchos caso en contra de una posible belleza o armonía plástica... Un concurso por tanto que reclama con tozudez la utilidad del arquitecto como especialista o consultor, útil para otros arquitectos además de para la sociedad, y capaz, gracias a su habilidad técnica y mediadora, de insertarse con naturalidad en equipos multidisciplinares. Reflexión extrapolable a los Premios MatCoam, cuyos resultados nos permiten de nuevo mirar la arquitectura desposeída de sus virtudes plásticas o formales que, pese a tenerlas, se supeditan en este caso al interés de soluciones técnicas innovadoras, llevadas a la práctica y evaluadas sobre el terreno; en casos reales.

Reclamar la labor del arquitecto como útil y contrarrestar la pérdida de terreno de actuación disciplinar que

nos acecha mediante la ampliación del campo de posible utilidad arquitectónica, solapándose al de otros técnicos en campos paralelos; Superar la cultura del concurso como algo estrictamente visual para evaluar los resultados de forma performativa, en base a la concreción y sentido técnico de sus soluciones; Mantenerse en la lucha de la justa puesta en práctica de tantos concursos inicialmente abusivos o incoherentes en sus condiciones y exigencias, y tantas veces re-encauzados por los Colegios de Arquitectos españoles; Establecer las mesas de negociación sobre las que debatir y elegir soluciones consensuadas que la sociedad puede reclamar como suyas desde la participación activa. No son pocas funciones para ser ejercidas en torno al tema "concursos" desde la plataforma colegial. Lo que nos llevaría a preguntarnos de nuevo, ¿para qué sirven los concursos de arquitectura?

WHAT FOR?

What is the purpose of architecture competitions? This issue of RevistaArquitectura is released with the sincere will to lay on the table the usefulness of architecture competitions in the current time, its sense within the present post-crisis and incredulous scenario. Traditionally competitions were aimed at getting a job, at making money and at building, or vice versa. But what scenario do we find today?

CRITICAL ANALYSIS

What's the point on not bringing off many of the most interesting competitions? Why is it that the vast majority of the European competitions, once the indicator of youth experimentation and emergence, are not only never built but they're neither capable of arousing a discussion beyond the endogamy of specialised media? (And lately not even that).

The perversion of the competition culture has soaked even through the noble job of making final university projects. The projects are today made with the sad perspective of little work on the horizon for the new graduates, with the sight of being able to stand out in a competition of projects that boosts their CV. But, is that the best way to face a final university project?

To what extent does this alter the way students face

their final projects? Is there such a thing as a competition language?

In Alejandro de la Sota's words, why have architecture competitions always looked like architecture competitions? Is there a section type, a render type, a diagram type or an axonometry type whose presence automatically leads to the understanding of the "competition mode" with all its associated clichés, predictability and glamour?

THE SPANISH COMPETITION

We can also wonder about the particularities, if any, of the "Spanish competition". Competitions in Spain are more about ideas than in the rest of Europe. Maybe because there's the suspicion that the project will never get built, or it will explode along the way, Spanish competitions are more conceptual, more purposeful, more idealistic and better outlined than the average in Europe. European architecture competitions are something closer to a very well presented Basic Project, knowing full well that in case of winning, it will immediately go into its executive phase with no many modifications from the original idea, urgently and effectively. In Spain, competitions are many times a somersault, a demonstration of a quixotic attitude, and at the same time incredulous, towards the real utility of the efforts made.

THE COAM COMPETITIONS

Nevertheless, in view of the competitions hereby presented, there's a glimpse of some signs of change, of moving forward from the "Spanish competition paradigm", maybe protected by the COAM in some of the cases presented in these pages. A step in the name of the real and social utility of the competition, of the decryption and decoding of its well-known and endogamous traditional circular protocol for the sake of the efficiency or performance (calculable and actual verifiable performance) of the competition effort. In many cases away from the beauty of the result, from the predictable renders or from limiting the architect to its usual beautifying duties. Some examples of competitions held by the COAM in which the architect claimed the responsibilities of the social mediator, the industrial designer, the engineer and the consultant, point at a new direction.

This happens in the competition for the renewal of 11 squares in the outskirts of Madrid, whose exemplary process, with particular conditions set for each of the cases and always away from the general requirements, has incorporated the voices of the future users and residents in order to inform about the architectural proposals and eventually choosing the most appropriate ones – with results sometimes different from the stylistic predictions to come closer to the real needs, in the raw, of the urban spaces meant to improve or resolve.

Something similar would happen, and is happening, with the competition for the remodelling of Plaza de España. In this case, it's embracing protocols so far unknown to architecture, regarding the management of the public involvement, with the risks and opportunities it implies. It happens in a "minor" competition as the one regarding the trophy for the Charity Golf Tournament, something that may seem incidental regarding the duties of the traditional architects, if it wasn't for its background – the opening of the architects' disciplinary areas of activity, who move forward to gain ground in the industrial design, which is discerned in this initiative.

And it happens, no doubt, in the competition Inside Chueca, in which the incorporation of the architects to the infrastructural design which results, above all, in the production of public space, bypasses again their traditional responsibilities – architects go from engineers to urban planners, confirming the hybrid abilities inherent to our training.

When it comes to it, the architect can work in the engineering field but his results will always be assessed as plausible social benefits (the improvement of Chueca's public space) more related to the idea of character than to the one of technical efficiency.

At last, in this fast itinerary of the opening of the architect's field of work, we must point out the competition for the energy efficient renovation of the residential building at San Pedro de Cardena street, as a lucky type case of many of the current and future concerns about modifying not only the historical heritage or the existing elements, but the out-dated, quotidian and even tasteless or superfluous ones for the city, which, nevertheless, or just because of it, need an intelligent and strategic approach from architecture.

An approach capable of transforming the apparent con-

ventionality into novelty, with proposals assessed (and in this case, this is something revolutionary) not from their plastic beauty, but almost exclusively from the technical solutions and the adaptation and opportunities of the proposed improvement systems and devices – and, in many cases, in opposition to the feasible beauty of plastic harmony.

A competition that stubbornly claims the architect's utility as a specialist or consultant, useful for other architects as well as for the society and able, thanks to their technical and mediating skills, to naturally integrate into a multidisciplinary team.

This reflection is translatable to the MatCoam Prize, whose results allow us to look at architecture deprived from its formal and plastic virtues that, in this case, are subject to the interests of the technical innovative solutions put into practice and assessed on the ground, in real cases.

Demanding the architect's work as useful and counteracting the loss of disciplinary field of action through the opening of the possible architectural utility field, overlapping other parallel technical fields; overcoming the competition culture as something strictly visual to assess the results in a performative way, in accordance with the precision and technical sense of its solutions; maintaining the fight for the fair execution of initially abusive or incoherent tenders regarding their conditions and exigencies, many times re-guided by the architects professional associations; establishing the negotiating table for the discussion and acquisition of agreed solutions that the society can claim as their own from the active involvement.

These are quite a few functions to be applied by the association around the "competitions" subject – which leads us to wonder again, what is the purpose of architecture competitions?

EQUIPO DE DIRECCIÓN